



Vida de Lucas Zumbega vecino honrado de pega.



Nació con buena fortuna en cuarto creciente luna.



El cura de su lugar le enseñó a deletrear.



Practicó en su edad primera la vida airada de hortera.



Hasta que amaneció un día dueño de una droguería.



Con dolor de su corazón pagaba la contribucion.



Pero elector ejercia actos de soberania.



Fue nombrado oficial de la milicia nacional.



Y por su carácter severo alcalde de un barrio entero.



Mira con la boca abierta el farol sobre su puerta.



Trasformacion repentina la trastienda en oficina.



Adopta con sus dependientes actitudes imponentes.



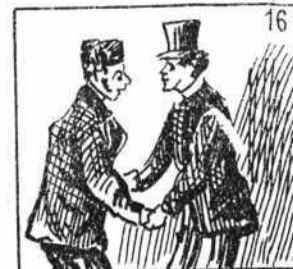
Hasta su suegra temblaba y con espanto le miraba.



Ahora pesa un cuarteron de campeche almazarron.



Luégo dá sí autoridad cédulas de vecindad.



Recibe á sus parroquianos con apretones de manos.



Y al que por volantes vá con el aire de un bajá.



Es muy práctico y muy duche en hacer un cucuracho.



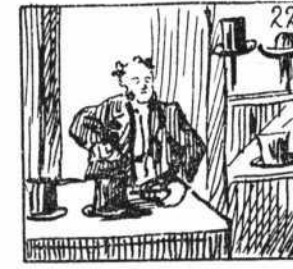
Pero comete mil desatinos con el padron de vecinos.



Honrado á carta cabal es nombrado concejal.



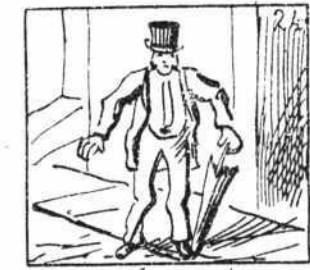
Esto es grave y necesita que le arreglen la levita.



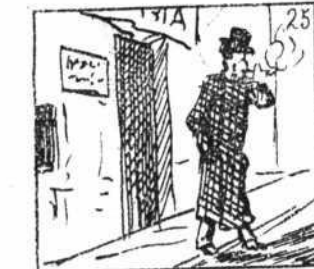
Y para que el lustre sea entero que le planche el sombrero.



Luce en una procesion su frac de ala de pichon.



Y en juntas de patriota paraguas, guantes y botas.



Traspasa la droguería pues otra ganga tenía.



Luce su esposa un sombrero con cintas y un buen plumero.



Hace en cargos concejiles sacrificios increíbles.



No hay banquete á que no asista que no en vano es progresista.



Y comer no lo hace mal porque eso sí es muy liberal.



De su esposa aconsejado aspira á ser diputado.



su suegra genio del mal busca influencia oficial.



Salé elegido en Pavia do nadie le conocia.



Apoyan al candidato razones de tres al cuatro.



Vispera de la apertura ensaya airosa postura.



Toma en la derecha asiento entre los de fundamento.



Vota á ciegas una vez y esta sí que es honradez.



Pide la palabra. Oido! que esto vá á ser divertido.



A los parralios primeros (sensacion en los maceros).



Después dijo buenas cosas (risas muy estrepitosas).



Termina dando un aullido (agua con azucarillo).



Le vale el discurso entrar la Hacienda á desgobernar.



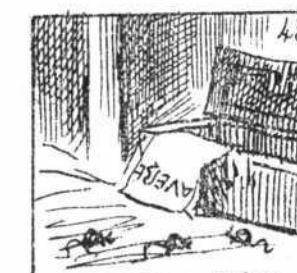
Con tal ministro la Bolsa sufre una baja espantosa.



Si antes drogas despachaba ahora otras drogas firmaba.



Desarrolla un plan de Hacienda que el demonio que lo entienda.



Y en las arcas nacionales ingresan catorce reales.



Se amostaza la mollera al diablo la cartera.



Con honradez y caudal vuelve á su pueblo natal.



Y allí entre la gente honrada le dan una cercerrada.

